

NOCHE DE REYES

de william shakespeare.

Versión de Felipe Castro para TODOS AL TEATRO. TAT

PRIMER ACTO**ESCENA I**

En la isla de Irlia.

*Funeral del hermano de Olivia.
Canta Orsino, gobernador de Irlia.*

ORSINO: *Ella puede matar con sus ojos de mar.
Ella puede mentir y tu fe, destruir.
Y ella solo te ve cuando quiere mirar.
Es niña al jugar pero siempre es mujer para mí.*

*Ella se deja amar y te deja volar.
Ella saca verdad con mentiras detrás.
Y ella acepta, si es gratis, la venta final.
Y aunque roba y te miente ella siempre es mujer para mí.*

MARÍA: Escuchen bien, tendrán que pasar 7 años para que el bello rostro de la señorita vea una vez más la luz del sol...
Porque como una monja de claustro, se va a tapar por completa, y se va a dedicar a llorar y llorar y llorar por su hermano muerto.

ORSINO: *Ohh... maldición de mujer.
No saber del querer, no saber de perder.
Oh música alimento del amor no te detengas hasta saciarme.
Oh melodía que inundas mis sentidos
y me regalas una sensación maravillosa para luego quitármela.
Oh espíritu del amor, eres enorme como un océano
y depredador sin discriminación alguna.
Caprichosas son las formas del deseo.
(canta) Ohh... de entregarse jamás,
de sentir ni pensar,
en su amor ni soñar.*

ESCENA II

Playa de Irlia.

*Restos del naufragio en que las olas separaron
a Viola y Sebastián, hermana y hermano gemelos.
Ambos creen que el otro ha muerto.*

VIOLA: Oh Sebastián, Sebastián ¿dónde estás hermano del alma mía?

CAPITÁN: Calma, mi señora, si le sirve de consuelo le puedo decir que cuando usted y los pocos que nos salvamos nos aferrábamos al bote, su querido hermano, consciente del peligro que lo acechaba, se agarraba a un enorme palo que sobresalía de las aguas. La imagen era sobrecogedora y violenta a la vez, su hermano tan amado luchaba ferozmente abrazado a un tronco

VIOLA: Gracias por sus esperanzadoras palabras...
¿Conoce usted este lugar?

CAPITÁN: Irlia, mi señora.

VIOLA: Irlia... aquí gobierna un noble duque llamado Orsino, yo lo conozco, mi padre me habló de él... soltero si no me equivoco... ocúltese Capitán.

(Se escucha el canto del cortejo fúnebre del hermano de Olivia)

*Ohh... la tristeza de amar
ver la muerte llegar, imposible escapar.*

VIOLA: *(oculta junto al capitán y los marinos)* Y ella, ¿quién es?

CAPITÁN: Es la bella Olivia, mujer virtuosa hija de condes. Su padre murió hace poco y hace nada murió su hermano. Dicen que por todos estos dolores juró nunca más acercarse a un hombre.

VIOLA: Si consigo conocer a esa dama, será más fácil llegar al duque.

CAPITÁN: Difícil, la señora no quiere saber de nadie.

VIOLA: Es usted en extremo ingenuo mi capitán. Escuche bien porque esto es lo que vamos a hacer. Entraré como servidor a la corte del duque Orsino y me haré pasar por hombre... bueno por un jovencito. Usted no dirá una sola palabra. No lo voy a defraudar... yo sé cantar y puedo conversar de música con él. Dejaremos que el tiempo nos diga que puede resultar de todo esto. En cuanto a usted mi querido capitán, ajustará su silencio a mi ingenio.

CAPITÁN: Haga usted de varoncito, que yo haré de mudo. Si abro la boca será que mis ojos se han cerrado para siempre.

VIOLA: Magnífico.
Canta. *Yo le puedo cantar y mi voz escuchar.*

*A él le gusta soñar con sirenas de mar.
Melodías y sueños le puedo enseñar.
Seré un niño, seré un canto y ese hombre será para mí.*

ESCENA III

Viola/Orsino/Cortejo fúnebre.

Olivia se abraza histérica al féretro y plañe. Los demás cantan.

*Ohh...un cantar para amar
un compás de querer, una pauta a perder.
Ohh... es mi alma al llorar
es mi alma al soñar, mi corazón desangrar.*

- TOBY: *(a María)* Puta madre, ah?, se puede saber que le pasa a esta niñita. Está bien que se muera tu hermano pero las penas se pasan cantando... ¿o no? A rey muerto rey puesto *(se toma un trago)*.
- MARÍA: Estimado señor Tobías, usted tiene claro que su sobrina no lo soporta ni a usted ni a su compadre...
- TOBY: Estimada señora María, lávese bien la boca si va a hablar de mi compadre Andrés, mire que no hay hombre de su calibre en toda Irlia... además tiene plata.
- MARÍA: Para tomársela.
- ANDRÉS: *(que llega por detrás y le da una palmadita en el culo)* Y para hacerte feliz...
- MARÍA: Ah estabas aquí.
- ANDRÉS: Yesssss sir. Y para servirla *(va a dar el pésame a Olivia)*.
- TOBY: Es músico María, canta, toca, recita, escribe... hocicones los que hablan mal de él.
- MARÍA: Son los mismos que hablan mal de usted.
- TOBY: Yo solo bebo a la salud de mi querida sobrinita.
- MARÍA: Permiso señor.... Voy a rescatar a su querida sobrinita.
- ANDRÉS: Bien querido amigo, yo sé perder... me largo.
- TOBY: Te digo que la niñita se toma su tiempo antes de entrar en calores.
- ANDRÉS: Ni siquiera puedo hablar con tu famosa sobrina y no hay que ser muy inteligente para darse cuenta que al delicado Orsino algo le sucedió y que ahora lloriquea por los rincones y que, al parecer, el luto lo calienta como a una tetera.
- TOBY: A Olivia le gustan los hombres bien hombres... y ahí vas de ganador, recuerda que tú tienes un don.
- ANDRÉS: Ah... el don.
- TOBY: No es este mundo para esconder las virtudes. Menos si de cabriolas se trata.

ESCENA IV

Termina el cortejo fúnebre.

- FABIÁN: *(suelta una ráfaga de metralla insoportable)*
Salvas para honrar al muerto.
- OLIVIA: Saquen de aquí a este loco.
- FABIÁN: Ya todos escucharon saquen de aquí a esta loca.
- MARÍA: ¡Qué fue lo que dijiste bruto insolente!
- FABIÁN: ¿Podemos saber donde su hermano se ha ido?
- OLIVIA: Mi hermano querido al cielo se ha ido.
- FABIÁN: Entonces usted tendría que estar alegre.
- OLIVIA: Pero estoy triste.
- FABIÁN: Entonces, ¿quién es el que se encuentra loco?
- OLIVIA: ¡Llévense a este terrorista!
- FABIÁN: Ya escucharon, llévense a la señorita.
- OLIVIA: Basta, suficiente *(lo aparta)*.
A ti la guerra te ha dejado muy violento.
Fuiste un fiel servidor pero ya no necesito guardia personal además estoy agotada de tu presencia.
- FABIÁN: Esos son defectos que se arreglan rápidamente señora.
Irlia se ha puesto muy peligrosa y una señorita como usted debiera tener quien la cuide.
- OLIVIA: Malvolio, ¿qué opinas de este señor?
Crees que se pueda “enmendar”.
- MALVOLIO: En el preciso momento justo en que venga a sacudirlo el estertor de la muerte.
La violencia, mi señora, es la ruina de los pacíficos y la tumba para los psicóticos.
- FABIÁN: Mal no estaría su Dios en enviar a usted unas gotas de psicosis.
- OLIVIA: Y, que dices a eso Malvolio.
- MALVOLIO: Las personas sensatas que creen en estos idiotas para que los defiendan son sólo un reflejo de su propia estupidez.
- OLIVIA: Cuan enfermo estás de autosuficiencia Malvolio.
Hay que ser muy torpe para tomar por bolas de cañón a inocentes postones.
A quien podría ofender este terminal, violento pero fiel “soldado”.
Ha sido un largo día señores. Adiós querido hermano.
Me sumerjo en la oscuridad. *I want to be alone!*

ESCENA V

- ORSINO: *(entrando)* Violo.
- VIOLA/VILOLO: Presente señor, aquí dispuesto a todo servicio.
- ORSINO: Ha pasado casi un año ya de la muerte del hermano de la duquesa Olivia y nos aprestamos a celebrar un nuevo día nacional de Irlia.
Por tanto jovencito... es hora de trabajar.
Tú ya sabes todo sobre mí, te he abierto el libro donde escondo los secretos de mi corazón.
Llega hasta Olivia, cuéntale que soy yo quien te envía y no permitas que te rechace.
- VIOLA/VILOLO: Así lo haré, mi querido señor.
Mas, si es verdad que la señora figura lloriqueando el día entero, no sé si tenga muchas ganas de recibirme.
- ORSINO: Anda mas allá de todos los límites que impone la cordura y la cortesía. ¡Te saltas todas las reglas! ¡Y no se te ocurra volver sin resultados!
- VIOLA/VILOLO: Muy bien, consigo verla... ¿qué le digo?
- ORSINO: *(muy encima de Viola/Violo)* Descúbrela entonces toda la pasión que hay en mí, sedúcela hablándole de mi fe sincera.
Tú sabrás, con tus encantos tan particulares, transmitirle mi dolor.
La elocuencia y belleza de tu juventud serán la llave perfecta para abrir la cerradura de su corazón.
- VIOLA/VILOLO: No lo creo, no va a resultar.
- ORSINO: Créelo mi querido cachorrito mira que con tu vocecita de cristal y tus labios suaves y encendidos la harás dudar de todo.
Tu lo harías muy bien de mujer... a ti te destinaron los Dioses para esta empresa.
Si logras tu propósito querido jovencito quedaremos unidos de aquí a la eternidad.
- VIOLA/VILOLO: Lo voy a intentar. Seduciré a la dama.
(aparte) ¡Complicada empresa!
¡Coquetear en su nombre cuando lo quiero por marido!

ESCENA VI

Entra Fabián a punta de balazos, mientras “entrena” a Olivia.

- FABIÁN: ¿No le gustó...?
- OLIVIA: No.
- MARÍA: Señora, en la puerta hay un jovencito que insiste en hablar con usted.
- OLIVIA: ¿Quién lo recibió?

- MARÍA: Su pariente... el señor Tobías.
- OLIVIA: Dios mío que vergüenza, Tobías no dice más que tonterías.
Malvolio, vaya usted por favor.
Si es enviado del conde le dice que estoy enferma o que salí o lo que sea pero que se vaya (*sale Malvolio*).
(*a Fabián*) Bien mi querido guardia personal, ya te habrás dado cuenta cuan pasado de moda está tu metralleta
Entra Toby.
- OLIVIA: (*a Toby*) Primo, ¿quién es el que está a la puerta?
- TOBY: Algo muy raro...mmh ¡¡malditos los licores con leche!!
(*a Fabián*) Fabián... Que se cuenta compañero.
- OLIVIA: ¿Cómo llegas tan temprano, ebrio y gritando?
- TOBY: Shhhhh! Sobrinita querida hay alguien esperando.
- OLIVIA: Fabián, hazte cargo. Veremos si sirves de algo.

Salen entra Malvolio.

- MALVOLIO: Señora este jovencito insiste en verla.
- OLIVIA: Dígale que no va a conseguir verme.
- MALVOLIO: ¿Y usted que cree que he hecho todo este rato?
Es insufrible y le aseguro que en cualquier momento empieza a gritar.
- OLIVIA: Malvolio... ¿qué tipo de hombre es?
- MALVOLIO: Amanerado y de malas maneras.
- OLIVIA: ¿Cuántos años tiene? Su aspecto ¿cómo es?
- MALVOLIO: Para ser hombre le faltan años y para muchachito le sobran.
Camina claramente entre dos aguas.
Podríamos decir que todavía en sus labios le queda leche... de su madre claro.
- OLIVIA: Que pase. María, escucharemos, una vez más, al embajador de Orsino.

ESCENA VII

Entra Viola/Violo.

- VIOLA/VIOLO: ¿Quién es la honorable señora de esta casa?
- MARÍA: ¡Señorita!, y la boquita le queda donde mismo.
- OLIVIA: Hábleme a mí. Yo responderé por ella. ¿Qué quiere?
- VIOLA/VIOLO: Oh la más radiante y exquisita. Oh belleza incomparable. Oh...
- OLIVIA: Bien saltémonos la poesía... ¿De dónde vienes?

- VIOLA/VIOLLO: Traigo el texto estudiado así es que por favor gentil señora.
- MARÍA: Señorita.
- VIOLA/VIOLLO: Señorita... dígame si es usted la señorita de esta casa para poder comenzar mis palabras.
- OLIVIA: ¿Orsino envió un actor?
- VIOLA/VIOLLO: No. Sin embargo juro que no soy lo que represento.
¿Es usted la señorita de esta casa?
- OLIVIA: Sí, lo soy.
- VIOLA/VIOLLO: El mensaje que traigo atañe sólo a vuestros oídos.
- OLIVIA: ¿Tiene que ser en español antiguo?
- VIOLA/VIOLLO: Vengo en son de paz...
- OLIVIA: No fue muy cortes su debut.
- VIOLA/VIOLLO: Fui tan cortés como su bienvenida...
- OLIVIA: ¿Quién eres? ¿A qué has venido?
- VIOLA/VIOLLO: En cuanto a quién soy y a que vengo son cosas tan íntimas como lo es la virginidad: Cosas divinas para decir al oído y muy profanas para que las escuchen los demás.
- MARÍA: Ya entendimos (*se va*).
- OLIVIA: Puedo escuchar ahora esas cosas tan divinas... veamos mi querido actor.... Comience a recitar.
- VIOLA/VIOLLO: Oh mí dulcísima señora...
- OLIVIA: La zalamería la dejamos fuera... vamos a los contenidos.
¿Dónde está el argumento?
- VIOLA/VIOLLO: En el corazón de Orsino.
- OLIVIA: ¿Ah sí? ¿En qué capítulo?
- VIOLA/VIOLLO: En el primer capítulo de su pecho.
- OLIVIA: Me lo conozco de memoria. Algo más que añadir.
- VIOLA/VIOLLO: Ya po' ¡Déjame mirarte!
- OLIVIA: Creo que se está excediendo en su papel mi querido actor, pero está bien hagámoslo... descorramos el telón para que puedas ver bien la escena.
(se va encima de de Viola/Violo) ¿Algún cambio en la escenografía? ¿Alguna imperfección?
- VIOLA/VIOLLO: Hecho por Dios.
- OLIVIA: Hecho para resistir al tiempo.
- VIOLA/VIOLLO: Orgullosa, arrogante, y aunque fuera usted el mismísimo demonio, seguiría usted siendo bella.
El conde la ama. Y un amor como ese debiera encontrar recompensa.
- OLIVIA: Háblame de su amor.
- VIOLA/VIOLLO: Se consagra a usted con don de lágrimas, trueno como un rayo enamorado... y en sus suspiros descansa.

- OLIVIA: Tu jefe me conoce. Y sabe que no puedo amarle.
Yo sé que es un hombre cabal, pero no puedo amarle.
Y también que, desde mucho tiempo, conoce mi respuesta.
- VIOLA/VIOLLO: Si yo fuera el señor Orsino y la amara a usted de la forma en que el la ama...
- OLIVIA: ¿Qué harías?
- VIOLA/VIOLLO: Me estacaría en la entrada de esta casa y gritaría hasta que mi alma partiera la puerta en dos.
Escribiría las más eróticas serenatas y te las cantarí en tu ventana en medio de la más oscura de las noches.
Gritaría tu nombre a través de los cerros para que el eco no te dejara en paz y de esa forma no encuentres el descanso jamás.
Le aseguro, señorita, que usted quedaría atrapada entre la tierra y el viento hasta que de mí se compadeciera.
- OLIVIA: *(pausa muy larga. Olivia hierve)* Corre donde tu jefe y déjale claro que yo no puedo amarle... y que no quiero ningún tipo de embajador que no seas tú.
Corre y dime cual es su reacción.
Anda con Dios. Pero ¡ándate ya! Y por favor acepta estas monedas. Gracias. Gracias. Gracias.
- VIOLA/VIOLLO: Guarde su dinero. Es el señor Orsino y no yo quien merece la recompensa. Adiós belleza cruel *(se va)*.
- OLIVIA: Cachorro insolente, que digo, bestia insolente.
Tu lengua, tu cara, tu boca... calma Olivia, calma.
Tan fulminante puede ser el hechizo.
Siento como todas sus imperfecciones de medio hombre y medio niño se introducen en mí, sutiles e invisibles, deslizándose sobre mis ojos...
Que sea. Dejémoslo ser.
(llama) ¡Malvolio! ¡Malvolio!
- MALVOLIO: Aquí, señora a su entero servicio.
- OLIVIA: Corre detrás de ese insolente mensajero y entrégale este anillo que dejó olvidado.
Dile, además, que no quiero el anillo, dile, también, que no le dé esperanzas a Orsino porque no seré suya y si ese mensajero vuelve por estos lados, y encárgate que sea mañana mismo, yo sabré darle mis razones.
Corre Malvolio. Corre.
- MALVOLIO: Corro señora *(corre)*.
- OLIVIA: No sé que estoy haciendo... ¿o si lo sé?
Mucho temo que por mis ojos haya entrado demasiada alegría para mi mente en luto.

(Ataca la música de la canción "Viaje tiempo atrás")

*Muestra tu poder destino.
Porque del deseo no somos su dueño.
Sea como tú lo has decretado. Sea.*

SEGUNDO ACTO

ESCENA I

Apartada, en los prados del castillo de Olivia.

VIOLA/VIOLLO: *Anda vamos ya, corazón no temas no te vas a detener.
Me parece que tengo mil opciones,
no se a quien volveré a ver,
o que tan lejos llegaré,
con disfraces sin verdad.*

*Oh, Sebastián, mi querido hermano, ¿estarás vivo?, ¿estarás muerto? no me dejes sola, eres lo único que queda de mi familia.
Oh familia, Oh mamá, Oh papá, Oh Orsino, Oh Sebastián.*

Aparece Sebastián en escena seguido de cerca de Antonio.

SEBASTIÁN: *En algún lugar, alguien me recuerda, sueño que se hará verdad,
me recibirá con gran bienvenida,
finalmente sin llorar,
solo sueño con volar
en un viaje.*

VIOLA/VIOLLO/SEBASTIÁN: *Tiempo atrás.*

ANTONIO: *Pero si en estas montañas estábamos tan bien... supongo que no me vas a dejar botado.*

SEBASTIÁN: *Por favor, te lo ruego... no.
Mi estrella solo pone sombras sobre mi cabeza... necesito seguir solo con mi desgracia.
Tú no te mereces algo así.*

ANTONIO: *Pero dime por lo menos qué es lo que vas a hacer.*

SEBASTIÁN: *Vagar, y no me pidas que te cuente lo que quiero guardar como un secreto.*

Antonio, tú me salvaste la vida, me libraste de ser tragado por las olas.

ANTONIO: *Oh trágico día, pero no fui yo, querido Sebastián.*

Fue el tronco el que te salvó.

SEBASTIÁN: *Dicen que mi hermana gemela era preciosa... Era igualita a mí*

(llora)... Se ahogó Antonio, se ahogó en aguas amargas y esa amargura inunda mis recuerdos.

ANTONIO: Perdóname Sebastián, perdóname por no haberte acogido como se debe.

SEBASTIÁN: No, no... perdóname tú por angustiarte de esta manera.

ANTONIO: Si no quieres que me muera de la pena, te ruego que no me abandones... déjame ayudarte Seba... por fa!

SEBASTIÁN: Si no quieres matar al que salvaste olvídate de mí ahora. Déjame partir por favor y no me hagas llorar, mira que tanto queda en mí de la influencia materna que por más leve que sea el motivo se me llenan los ojos de lágrimas.

Me voy a la corte del duque Orsino... era amigo de papá. Adiós.

Sale.

ANTONIO: Te vas justo al lugar menos indicado. No te imaginas la cantidad de enemigos que tengo en Irlia. Pero me da lo mismo. Tú eres mi familia. Yo te adoro y no me importa lo que digan. Tanto te quiero que los peligros parecerán juegos de niñas. ¡¡¡Allá nos vemos!!!

ORSINO: *Oh la familia,
el refugio del amor universal.
Oh la familia
quien no corre y corre más hasta encontrarte.*

VIOLA/VIOLLO: *Paso a paso iré, correré con fuerzas,
No sé donde iré a parar.*

SEBASTIÁN: *Voy a ese lugar a cambiar mi vida.
Ser un hombre de verdad*

ANTONIO: *Si voy tras mi ideal,
corran sin parar,
hoy he de volver atrás.
Tener por fin
mi hogar.*

ESCENA II

*Mismos prados.
Malvolio encuentra a Viola/Violo que medita.*

MALVOLIO: Veo que no le duró mucho el vuelo.

VIOLA/VIOLLO: Es cierto; es que estos prados me traen muchos recuerdos.

MALVOLIO: Mmmmm ya. Bien jovencito vengo a devolverle este anillo que mi señora dice que le pertenece a usted.

También aprovecho de recordarle que aunque su patrón se irrite

- tiene que dejarle claro que mi señora...
- VIOLA/VIOLIO: Señorita...
- MALVOLIO: ...La señorita nada quiere con él.
La... señorita pidió expresamente que no se tome el trabajo de volver con mensajes de tu patrón...
- VIOLA/VIOLIO: El señor Orsino...
- MALVOLIO: Que no se tome el trabajo de volver con mensajes de su patrón a menos que sea para contarle como le cayó la idea de no verla nunca jamás.
Claro, como el agua.
- VIOLA/VIOLIO: Ese anillo no es mío, no sé de dónde lo sacó!!
- MALVOLIO: Mira, pequeño saltamontes, el anillo lo tiramos al suelo.
Tal vez vale la pena que te agaches a recogerlo.
De lo contrario se lo dejas de comida a los pajaritos.
Farewell dear (se va).
- VIOLA/VIOLIO: Yo no dejé ningún anillo... ¿qué le pasa a esa mujer?
¿Será que se ha hechizado? Me ama, estoy seguro. Se enamoró. Y por eso inventa cosas ¡Soy un hombre! ¡Eso es! Se enamoró del hombre que vio.
Pobrecita... se enamoró de un sueño. Disfraz... disfraz, enorme es tu seducción y tu maldad. Espejito, espejito mírame... mírame...
¿Que ocurrirá ahora?
Orsino la adora y yo, pobre monstruo, de él estoy enamorada... y ella... ella se enamoró de mí.
(se mira al espejo) No. Ella se enamoró de ti.
Que día más triste, cuan inútiles los suspiros de Olivia.
Al parecer este callejón ya no tiene salida.

ESCENA III

Cocina del castillo de Olivia.

Están cantando muy embriagados.

Toby, Andrés y Fabián están en el final del bolero "Señor abogado".

TOBY/ANDRÉS/FABIÁN: ... *(canta)*

Lo que vi esa noche no es para contarlo,

ella me engañaba con otro querer.

Muy desesperado busqué en el ropero

un arma de fuego y la acribillé.

Ella era mi vida, ella era mi todo,

ahora que está muerta para que vivir.

*Por eso le ruego, señor abogado
no quiero clemencia... prefiero morir...*

- ANDRÉS: Excelente, excelente.
- TOBY: Magnífica canción, absolutamente de acuerdo con el muchacho nada como matar por amor. Nada...
- FABIÁN: ¿Y que es amor?, ¿qué crees que tú que significa amor?
¿Acaso crees que se trata de decirse en dos palabras “te quiero” y nada más?
¿Y qué es amor?, para mí el amor no es así.
- ANDRÉS: Qué es eso... ¿pero a ti te caparon?
- TOBY: Que bella voz, si te caparon fue un trabajo notable.
Te felicito.
- ANDRÉS: Yo no.
- FABIÁN: *Échame a mí la culpa de lo que pase.*
- ANDRÉS: Eso está mucho mejor... *Cúbrete tú la espalda con mi dolor.*
- ANDRÉS/FABIÁN/TOBY: *(cantan)*

*Que allá en el otro mundo
en vez de infierno encuentres gloria.
Y que una nube de tu memoria me borre a mí.*

Entra María interrumpiendo la canción.

- MARÍA: Esa sí que está buena, sigan gritando y en dos minutos aparece Malvolio y los pone a todos de patitas en la calle.
- TOBIÁS: *(borracho)* EHHHH, han llegado las diosas!!!!!!
Mujer si puedes tú con Dios hablar, pregúntale si yo alguna vez te he dejado de adorar.
- ANDRÉS: Traiga amiga más licor para beber....
- MARÍA: ¡Cierren la boca por el amor de Dios!

Entra Malvolio.

- MALVOLIO: Respetables señores. ¿Se han vuelto locos? ¿Qué es esto?
No les queda juicio, ni educación, ni decencia.
Algarabía de burdel parece el espectáculo que brindan.
¡¡Es medianoche señores!!
¿Confundieron con un lupanar la casa de mi señora, vociferando basura sin ningún control de vuestra voz?
- TOBY: ¿Dijo “vuestra voz”?
- MALVOLIO: Con toda la franqueza del mundo señor Tobías:
me ha encargado mi señora dejarle claro que el recibirlo como pariente en esta casa no supone la aceptación de las costumbres de

su mal vivir. Si es usted capaz de deponer estas conductas será muy bienvenido.

De lo contrario os ruego que abandone cuanto antes esta casa usted, y toda su cáfila patética de terminales caballeros.

TOBY: *(carraspea y toma aire)* Re menor maestro.
(empieza a cantar) *Atiéndeme, quiero decirte algo...*

MARÍA: Se te está pasando la mano Toby.

TOBY: *Que quizás no esperes, doloroso tal vez.*

ANDRÉS: *Escucha bien, que aunque me duela el alma, yo necesito hablarte y así lo haré...*

MALVOLIO: Mi señora María, si usted no despreciara los favores de la señora rechazaría toda complicidad con la estúpida y lasciva conducta de estos señores.

Informaré de todo.

El tono es La menor, señores; y además calan las notas.

TOBY: *¿Calan?... ¿Calan? ¿Yo calo, tú calas, él cala?*
¿Te atreves a llamarnos desafinados? ¿Nosotros?
Esto si no lo voy a aceptar. Esto es una blasfemia.
¿Y usted se ha calado a alguien alguna vez patético profesor de canto y de baile de señoritas?

FABIÁN: *Qué, ¿nos va a castigar? ¿Nos vas a dejar sin cerveza?*
No, no pue', no pue', no pue'.
si quieren nos callamos, pero sin cerveza no.

ANDRÉS: *(canta)* *Te juro que te adoro*
y en nombre de este amor y por tu bien te digo adiós...
María, más vino.

Se larga Malvolio portazo incluido.

TOBY: Pobre y patético maestro de música... enamorado de mi sobrinita que odia cada nota musical.

ANDRÉS: Cabrón! Lameculo y abstemio... lo peor.

MARÍA: Paciencia señores... paciencia y silencio porque las últimas visitas del cachorrito a mi señora la han dejado muy inquieta...

TOBY: Caliente María, caliente es la palabra.

MARÍA: Bueno, esa misma calentura es la que llevará a la ruina a Malvolio.

ANDRÉS: A ver eso me gustó, cuéntame más de Malvolio.

MARÍA: Tiene votos de castidad... se azota por las noches... es fundamentalista, ultraconservador y.... caliente.

Pero el hombre es tan seguro de sí mismo que jura que la señora algún día se enamorará de él...

En esa ceguera encontraremos el camino a la venganza por todo lo que nos ha ninguneado.

- TOBY: Ya, ¿y?
- MARÍA: Yo sé imitar la letra de mi señora y le enviaré cartas para que sueñe con que la duquesa lo ama.
Dejaremos la misiva en un lugar donde todos podamos ver sus reacciones para saber si el asunto funciona.
Buenas noches señores...
- TOBY: Puta, ¿harto habilosa la cocinera no?
- ANDRÉS: Y harto rica y harto ganosa...
- TOBY: Una hembra como las de antes... generosa.
- ANDRÉS: Si no conseguimos a tu sobrina nos quedamos con la cocinera.
- TOBIÁS: *(mientras van saliendo con Andrés)*
Tú sabes que yo ya pasé por ahí.
- ANDRÉS: ¿En serio...?

ESCENA IV

Castillo del Conde Orsino.

- ORSINO: Ven aquí cachorro.
Si llegas a enamorarte piensa en mí cuando las penas de amor lleguen a ti.
Soy, en verdad, como todos los amantes.
Voluble, poco claro en las inclinaciones, excepto, en la imagen de la criatura objeto del amor.
Apuesto que a pesar de tus pocos años tus ojos ya se habrán posado en algún objeto del amor... ¿no es así?
- VIOLA/VILO: Sí... un poco.
- ORSINO: ¿Cómo es ella?
- VIOLA/VILO: Como tú.
- ORSINO: Entonces no es para ti. ¿Cuántos años tiene?
- VIOLA/VILO: Los tuyos... más o menos...
- ORSINO: Muy vieja... no jovencito, el amor se agota muy pronto.
- VIOLA/VILO: Así espero.
- ORSINO: Oh espíritu del amor eres enorme...
Que todo el mundo se retire.
Y tú *(a Violo/Viola)*, visitarás inmediatamente a esa perra cruel y le dirás que mi amor, noble como las estrellas, pagará lo que sea.
- VIOLA/VILO: ¿Y si no quiere amarte?
- ORSINO: No lo podré soportar.
- VIOLA/VILO: Lo vas a soportar.
Supongamos por un instante que hay una mujer que sufre por su amor tanto como usted sufre por Olivia, y que usted no la ama y

- más encima se lo dice... ¿qué? ¿Tendría que resignarse?
- ORSINO: No hay un corazón de mujer que pueda soportar los latidos de la pasión que destruyen mi pecho.
No hay un corazón de mujer que pueda soportar aquello porque son inconstantes.
El amor del corazón de una mujer podríamos acusarlo de ser solo un apetito. No es un impulso de las viseras sino del paladar que se sacia y se hastía hasta vomitar.
- VIOLA/VIOLLO: Yo sé, sin embargo....
- ORSINO: Tú, ¿qué?
- VIOLA/VIOLLO: Yo sé cuánto puede amar una mujer...
Mi padre tuvo una hija que se enamoró de un hombre como si lo hiciera yo.
Si yo fuera una mujer, me enamoraría de usted.
- ORSINO: ¿Y?
- VIOLA/VIOLLO: Y... nada.
Él nunca descubrió este amor.
- ORSINO: ¿Tú hermana murió de amor?
- VIOLA/VIOLLO: Es que yo soy todas las hijas de la casa de mi padre y soy todos los hijos también... y soy todos los hermanos y... ¿quiere que vaya a ver a Olivia?
- ORSINO: Entrégale este anillo y dile que mi amor no da un paso atrás ni tampoco acepta la derrota, menos a minutos de celebrar un nuevo día nacional de Iriilia.

ESCENA V

Sala de música del castillo de Olivia.

Vemos a Malvolio en sus estudios de hannon en el piano a toda velocidad por el teclado, mientras a prudente distancia, encaramados en una colina con sendos binoculares, se encuentran Toby, Fabián y Andrés.

Luego llega María.

- TOBY: *(a Fabián)* ¿Y a ti quién te invitó?
- FABIÁN: Este ultrareligioso y ultrapiadoso señor...
- ANDRÉS: No fue esa la pregunta.
- FABIÁN: Se acuesta con mi mujer.
- TOBY/ANDRÉS: *What!*
- FABIÁN: Viste María, te dije que aparte de viejos eran tontos.
- ANDRÉS: Puta, el insolente. ¿A vos quién te autorizó...?

- MARÍA: Silencio.
Este es el momento en que deja sus espeluznantes escalas y toma su libro de Beethoven y ahí debiera encontrar la...
- MALVOLIO: ¡¡Dios!!
- FABIÁN: Lávate la boca antes de nombrar a Dios.
- MALVOLIO: Dios, esto no puede ser.
- FABIÁN: Puta y dale...
- MALVOLIO: En realidad sí puede ser.
María alguna vez me dijo que de enamorarse mi señora, lo haría de un hombre de mi nivel.
- TOBY: Cuál de todos los niveles.
- MALVOLIO: De mi estatura, de mi capacidad.
- TOBY: ¿Capacidad para qué?
- ANDRÉS: ¿Por qué no lo matamos de un balazo?
- FABIÁN: Un balazo directo a la cabeza.
- TOBY: Tranquilos señores, tranquilos.
- MALVOLIO: Tengo la experiencia que me ha dado Isabel.
- FABIÁN: Mejor un balazo en las pelotas.
- ANDRÉS: ¿Quién es Isabel?
- MARÍA: (*refiriéndose a Fabián*) Su mujer.
- ANDRÉS: Sí, mejor en las pelotas.
- MALVOLIO: Veamos que tenemos aquí (*lee en voz baja*).
- ANDRÉS: Pero este idiota se puso a leer en silencio.
¿Cómo vamos a saber que dice la maldita carta?
- MARÍA: La escribí yo, tarado.
- TOBY: ¿Y?...
- MARÍA: Nada... que estaba enamorada de él, que amaba su risa loca.
- TOBY: ¿Su risa loca?
- MARÍA: Si y también esa manera estrafalaria de vestirse.
- FABIÁN: Pero si ese mojigato viste de negro.
- MARÍA: En la carta le pide que cambie por completo sus costumbres y que busque colores vivos y telas brillantes, que se dé con la huasca por las noches pensando en sus pechos, que se apriete el silicio a la altura de las ingles hasta quedar mora'o...
- TOBY: Que pluma notable, ¿lo redactaste tú?
- MARÍA: Por supuesto y me reservo lo que le pide que haga con las velas.
- MALVOLIO: ¡No!
- MARÍA: ¡Sí!
- MALVOLIO: No, no, no, pero que mujer adelantada.
- MARÍA: Además, le pide que si quiere tener acceso a su delicada flor que aún no ha sido visitada por abejita ninguna...

MALVOLIO: Ahora verás lo que es un abejorro.
 ANDRÉS: ¡Yo te voy a enseñar lo que es una lanceta!
 FABIÁN: Yo te voy a mostrar lo que hago con tu lanceta.
 TOBY: Estuviste brillante María veo que no te privaste...
 MARÍA: Para nada... y que si quiere llegar hasta su bella flor tendrá que sorprenderla con algo desatadamente lujurioso...
 Y si no me falla la memoria en este momento debiera comenzar a practicar un...

Malvolio suelta un Do de pecho nunca visto.

MALVOLIO: Dooooooooooooooooooooooooooooooooooooo!
 TOBY: *Oh my god, plis come to me in this moment.*
 ANDRÉS: *Jesuscrist, qué fue eso.*
 FABIÁN: María, ¿cómo se te ocurre ponerlo a cantar ópera?
 Es totalmente impresentable.
 TOBY: Por favor alguien que lo calle.
 MALVOLIO: Oh Dios, Oh Dios del cielo
 Oh Dios, A ti se levanta nuestra voz.
(Trompetería).
 TOBY: No lo puedo creer *(poniéndose de pie)* el himno nacional de Irlia.
 ANDRÉS: *(Poniéndose de pie y poniendo su mano en el corazón)*
 Oh Dios esto no puede estar sucediendo.
 La colorada! ¡¡¿Dónde quedó la colorada?!!
 MARÍA: *(sacando su bandera de Irlia. La colorada)*
 La patria nos llama caballeros.

El escenario comienza a transformarse, hasta todos llegar a la plaza pública desde donde todos entonan el himno de Irlia rebozados de patriotismo y erotismo placentero.

Cantan

ORSINO: *Pueblo de Irlia, ¡hora del nostro amor!*
 MALVOLIO: *Todo por ti, por tus amores bellos,*
los corazones saltan de amor
 TODOS: *Oh nuestra Irlia, todo placer.*
Oh libertad, es mi tierra.
Oh nuestra patria, muero por ti.
Gloria a tu nombre, glorias a ti

Se van todos, queda Olivia y Violo/Viola

TERCER ACTO

ESCENA I

Olivia y Violo/Viola, a solas

- OLIVIA: Siempre vuelves.
- VIOLA/VILO: Está bien, aquí estoy una vez más enviado para inspirarla en nombre del señor Orsino.
- OLIVIA: Por favor no vuelvas a hablarme de él.
- VIOLA/VILO: La compadezco mucho.
- OLIVIA: Así también comienza el amor.
- VIOLA/VILO: No. No lo creo.
- OLIVIA: Cuando tu gracia y juventud hayan madurado cosechará tu esposa a un hombre verdadero.
Adiós.
- VIOLA/VILO: Adiós.
- OLIVIA: No. Quédate. ¿Qué piensas de mí?
- VIOLA/VILO: Creo que no es usted lo que parece.
- OLIVIA: Opino lo mismo de ti.
- VIOLA/VILO: Opina muy bien, no soy lo que parezco.
- OLIVIA: Ojala fueras lo que yo quiero que parezcas que fueras.
- VIOLA/VILO: Soy lo que soy,
pero no lo que parezco que soy.
- OLIVIA: (*aparte*) Oh, cuan hermosos aparecen en sus labios esos juegos de palabras repletos de ira y menosprecio. Se descubre antes el amor más escondido que el más infame de todos los crímenes. El amor también es tan oscuro como el sol. La Noche del amor es mediodía.
(*a Violo/Viola*) Por la primavera y sus rosas, por el honor de la castidad, por lo que es cierto y verdadero...
Te amo y no voy a esconder mi pasión ni con ingenios ni con razones.
Razona más bien en cadena con la razón:
Amor buscado es bueno, pero dado sin buscarlo es mejor.
- VIOLA/VILO: Sería todo entonces.
Volveré a llorar lágrimas junto a Orsino.
- OLIVIA: Vuelve cachorro. Vuelve.
Sólo tú puedes conmovier ese corazón que ahora aborrece,
hasta que algún día ame el corazón que ahora odia.

ESCENA II

- ANDRÉS: Que enorme pérdida de tiempo, me voy.
Ni un segundo más por estos lares.
- TOBY: Dame una razón, por lo menos una razón.
- FABIÁN: Vaya, vaya, nos rendimos fácilmente.
- ANDRÉS: No se trata de cobardía ni de rendiciones.
Se trata que tu sobrinita.
Sólo tiene ojos para esa especie de eunuco que la visita.
Yo mismo los he visto haciéndose ojitos y hablando de poetas u otras mariconadas.
- FABIÁN: Y ella, ¿te vio a ti?
- ANDRÉS: ¿No tienes una pregunta más interesante que hacer?
Por supuesto que me vio.
- FABIÁN: Esa es la manera de demostrarte su amor.
- ANDRÉS: Y esa estupidez... ¿La aprendiste en el campo de batalla también?
- FABIÁN: Mujeres, querido amigo... mujeres.
Yo conozco bien a la señora...
Ella lo que quiere es que peleen por ella, quiere despertar la bestia que hay en ti.
Ese era el momento de pegarle ahí mismo a ese ratoncito afeminado.
- TOBY: Ahí mismo levantarlo de una patada en el culo.
- FABIÁN: Correcto. Ella te quiere en calores. Ella te quiere guerrero.
Ahora tienes dos opciones... o el diálogo maricueca buscando el odioso consenso, o la batalla directa donde gana el más mejor.
La perra quiere sangre.
- TOBY: Lo de perra te lo guardas o la patada en el culo te la vas a comer tú.
- FABIÁN: No fue mi intención insultar a nadie.
- ANDRÉS: Sangre, Toby, sangre.
- TOBY: Este es tu momento compadre, desafía a ese cachorrito a un combate a cuchillo en el más puro estilo carcelario.
Prepara un discurso violento y cruel que lo haga temblar.
Un verdadero ¡*speech!*
Te aseguro que el mejor afrodisíaco sigue siendo el macho bravío, animal, bruto, inconsciente y ebrio.
- FABIÁN: Sé lo que es hablar directo. Lo haré.

Entra María.

MARÍA: Malvolio enloqueció. Se compró la carta completa. ¿Quieren conocer la venganza de cerca?... Por aquí, señores.

Salen.

ESCENA III

En una calle de Irlia.

SEBASTIÁN: Tu masoquismo no tiene límites Antonio.
Al parecer te gusta sufrir, por lo que este asunto lo dejamos hasta aquí y no te reprendo más.

ANTONIO: No te puedo abandonar y punto.
Esta es una tierra extraña para ti, aquí no tienes amigos ni guías.
Yo te sigo por amor, Sebastián.

SEBASTIÁN: Te lo dije. Haz lo que quieras. Yo voy a recorrer esta ciudad.

ANTONIO: Mañana Seba, ahora hay que encontrar donde alojar.

SEBASTIÁN: Ahora Antonio y por favor no me digas Seba.

ANTONIO: Perdóname pero el peligro estará en todas las esquinas.

SEBASTIÁN: Yo no me puedo hacer cargo de los numeritos que te mandaste en esta ciudad.

Yo no estaba contigo y a mí nadie me conoce en este lugar.
Escóndete y cuídate.

ANTONIO: Toma (*le pasa plata*). Toma toda la plata.
Pasea por ahí y luego busca un lugar que se llama el Elefante.

SEBASTIÁN: ¿Por qué me pasas tu plata?

ANTONIO: Para que no mueras de inanición.

SEBASTIÁN: Ok, yo me llevo la plata.

Nos encontramos esta noche.

ANTONIO: Esta noche, en el Elefante.

SEBASTIÁN: Si toño en el elefante

ESCENA IV

OLIVIA: (*aparte*) Lo mande a llamar. ¿Y si viene?
¿Cómo voy a celebrarlo? ¿Qué puedo ofrecerle?
A este jovencito mejor comprarlo que rogarle.
¡Estoy gritando!
Sí, estoy gritando.
(*a María*) ¿Dónde está Malvolio?
Él es un empleado serio.

Él se ajusta a mi depresión.

¿!!Dónde está Malvolio?!!

Dios, sigo gritando.

MARÍA: Aquí viene señora, pero algo extraño ha sucedido con él.

Parece poseído.

OLIVIA: ¿Qué dices María?

¿Acaso desvaría?

MARÍA: No... la verdad sólo sonrío.

Yo que usted mantendría la distancia porque estoy segura que ha perdido la razón....

OLIVIA: Dile que venga.

(*aparte*) Más se me extravió la razón a mí que a él.

Locura triste y feliz desvarío siguen siendo lo mismo...

Malvolio.

Sale María

*Entra Malvolio con una especie de bata
que busca ocultar su provocativa ropa interior.*

MALVOLIO: Oh mi señora. ¡Oh!

OLIVIA: ¿Sonrías? Es más bien triste la razón por la que te llamo.

MALVOLIO: ¿Triste? Pues déjame alegrarte.

Aunque el modelo de bañador que me acompaña me produce cierta obstrucción en las ingles nada importa.

Si estos aprietes sobre mis gónadas producen la felicidad del otro, pasará lo que nos dice aquella acertada copla "es alegría de muchos aquello que a uno alegra".

Malvolio se abre la bata

mostrando un increíble combinado sadomasoquista.

OLIVIA: ¿Estimado... usted se encuentra bien?

MALVOLIO: Tu carta llegó a buen puerto chocolatito y lo que ella ordena será cumplido... todo.

OLIVIA: Malvolio, debes estar afiebrado...

¿No será mejor que vayas a la cama?

MALVOLIO: ¿A la cama?

Contigo en cuatro y lo hacemos saltando a lo rana.

MARÍA: ¡Malvolio!

OLIVIA: ¿Pero que te ocurre Malvolio?

MARÍA: Malvolio... ¿de casualidad nuestro querido Fabián te estuvo haciendo un curso intensivo de estrategia militar???

- MALVOLIO: Básicamente conversamos a cerca de limpiar el cañón.
 MARÍA: ¡Insolente!
 MALVOLIO: (*muy cerca de Olivia*) Que no te asuste mi lenguaje de pueblo, lo uso justo antes de echar a remojar los porotos....
 OLIVIA: ¿Qué quiere usted decir con eso?
 MALVOLIO: Que por muy princesa que sea, igual le gusta el que se menea.
 OLIVIA: Suficiente.
 MALVOLIO: (*mostrándose impúdicamente*) Se que te gustan los colores fuertes.
 OLIVIA: ¿Colores fuertes?
 MALVOLIO: Se que te gusta mi risa galante.
 OLIVIA: ¿Tu risa qué?
 MALVOLIO: Venga... que venga y que te lo plante.
 OLIVIA: ¡¡Malvolio!!

Entra María

- MARÍA: Señora... el cachorrito... llegó el cachorrito.
 OLIVIA: Corro, voy corriendo.
 María. ¿Dónde está mi tío Toby? Vaya a buscarlo.
 Malvolio, mi querido tío Toby y todas mis sirvientas quedan a su disposición.
 Sinceramente espero que todo lo que pudo haberle dicho Fabián sea pajero.... Perdón... pasajero.

Sale.

- MALVOLIO: Por Júpiter qué delicadeza la suya...
 Todo esto calza a la perfección.
 Clarito estaba en la carta que me dejó:
 “rechaza a ese que cree que es tío mío”,
 “desprecia a los empleados de esta casa”,
 “deja que tu lengua hable de asuntos de estado
 y con los sirvientes muéstrate elegante y arrogante”.
 “Conmigo sé grosero y vulgar... eso me excita”.
 Por Júpiter sí, sí, por Júpiter...
 porque nuestros dioses quedaron cortos en este éxtasis que se me presenta.

ESCENA V

Entran Toby, Fabián y María.

*Encuentran a Malvolio desvariando,
 vestido con su combinado sadomasoquista.*

TOBY: Jesús, María y José.

FABIÁN: Guauuuu, qué estilo. Si parece chanco eléctrico.

MALVOLIO: Atrás seres despreciables.

MARÍA: Señor Malvolio, la patrona ha decidido que usted quede a las órdenes del Señor Toby.

MALVOLIO: Aha, aha, aha... ¿eso es lo que ha ordenado?

MARÍA: (*a Toby*) Recuerda que mi patrona lo quiere vivo y en lo posible, cuerdo...

TOBY: ¿Qué dices pajarito? O el canario ya no quiere cantar.

MALVOLIO: A este canario le sobra pecho señor don Toby.

TOBY: Lo que le falta son las bolas... Quiero decir... trinos.
Ven pajarito, ven a la jaula con el papá.

MARÍA: (*al oído de Toby*) Que se ponga a rezar... que rece sus oraciones.

MALVOLIO: ¿Mis oraciones perra pecadora?
Lávate la boca si vas a hablar de mis oraciones.
Ustedes son basura. Ocio sin destino alguno.
Seres fútiles, insignificantes, baladíes, frívolos, insustanciales, intrascendentes, triviales, pueriles, vacuos, cortos, tardos... pobres.
Yo no soy de los suyos.
¡¡No tardarán en saber de mí!!

Sale, portazo incluido. Todos ríen sin control alguno.

TOBY: ¿Es esto posible?

FABIÁN: Si pones esto sobre un escenario te cuelgan por sobreactuado.

TOBY: Conseguimos correrle una teja.

MARÍA: Síguelo que en una de esas le vuelve la cordura y nos echa todo a perder.

FABIÁN: Terminará loco de verdad.

TOBY: A este hay que amarrarlo.
Mi sobrinita lo cree loco, ¿por qué no seguir con el juego para diversión nuestra y penitencia suya?
Una vez agotada la broma podemos compadecernos y lo llevamos a juicio mientras la reina del catre las oficia de jueza (*agarrando sin medida alguna a María por el trasero*).

Entra Andrés en actitud de combate.

ANDRÉS: Bien señores comienza la fiesta.

TOBY: Preparaste tu *speech*?

FABIÁN: ¿Tú qué?
 TOBY: Olvídalo ignorante. Ok practiquemos... Fabián, tú serás el cachorrito maricueca.

Se ponen en posición de enfrentamiento a cuchillos.

TOBY: (*muy ceremonioso*) Bien señores, ¿algo que decir?
 FABIÁN: (*saca su metralleta*) Que te voy a quitar la virginidad a balazos en el culo.
 TOBY: Magnífico, gran estilo muy militar por lo demás... y usted señor Andrés de Casacuberta y Rosales.
 ANDRÉS: Mira pendejo rechucha de tu madre.
 No me conformaré con quitarte la virginidad, sino mas bien te rajaré el hoyo a patadas en el culo,
 haré que tus ojos miren tu cerebro por dentro, que la lengua la uses para limpiarte las orejas,
 secaré tu carrera de actorcito patético y sin destino
 puesto que como macho no das la talla y como hembra parecís maraco.
 Además, pienso aprovechar la ocasión
 para subirte los testículos a la garganta
 de modo que cada vez que se te ocurra
 cambiarle el agua a las aceitunas
 te acuerdes de mí,
 cachorro de quiltro, mocito asexuado, eunuco
 y desecho de un lupanar.

Silencio total.

ANDRÉS: ¿Muy fuerte?
 Parece que la cagué...
 ¿Qué pasa?
 ¿Hay niños cerca?....
 FABIÁN: Chuta! Chuta kai!
 TOBY: Estoy anonadado.
 Tu deberías presentarte en algún concurso cazatalentos.
 Tu gallardía no tiene límites
 y tu lenguaje está a la altura del cisne de Avon.
 FABIÁN: ¿Cuál cisne?, perdón.
 TOBY: Ya hablamos de tu ignorancia....
 Aquí vienen.

Dale tiempo de despedirse de mi sobrina y luego descargas tu furia.

ESCENA VI

Entran Olivia y Viola/Violo.

OLIVIA: Bien mi violillo querido, yo ya he arriesgado mi honra y sé que fue un error.

Pero este error no se deja enmendar. ¿Qué puedes pedirme tú que yo te niegue?

VIOLA/VILOLO: Que ames al duque Orsino, mi señor.

OLIVIA: ¿Cómo podría darle lo que a ti te pertenece?

VIOLA/VILOLO: De eso yo te eximo.

OLIVIA: ¿Volverás mañana? Adiós... dulce diablo.

Seguirá mi alma tus pasos hasta el mismo infierno.

Sale Olivia. Se acercan Toby y Fabián.

TOBY: Ponte a la defensiva. Pronto.

No sé qué fue lo que hiciste, pero tus días están contados.

VIOLA/VILOLO: Usted se equivoca señor... no sé de dónde....

FABIÁN: Cuídate pendejo que la bestia que te anda buscando tiene un prontuario que llenaría repisas completas.

TOBY: Asesinatos, crímenes, descuartizamientos, ajustes de cuentas, homicidios, parricidios, fraticidios, femicidios, degollamientos, descueramientos... *(se ahoga)*...

FABIÁN: Empotamientos... embotamientos... narcotráfico... halterofilia.... gimnasia rítmica.

VIOLA/VILOLO: Pero si yo no he hecho nada.

TOBY: Te equivocas cachorrillo.... te equivocas y si sigues haciéndote el desentendido tendrás que arreglártelas conmigo *(le pone el cuchillo al cuello)*.

VIOLA/VILOLO: Yo no soy lo que parezco... yo no soy.

TOBY: ¡¡¡Silencio!!!!

Fabián, quedas a cargo voy por el ofendido.

Sale.

VIOLA/VILOLO: Y usted... ¿puede decirme algo...?

FABIÁN: Muy poco,

solo que el hombre es un académico ilustrado
que maneja el lenguaje como nadie en toda Irilia.
Dicen que se compara a un tipo de pato europeo.
Además, gusta de sacar las tripas de su adversario
mientras piensa qué hacer con sus gónadas.

VIOLA/VIOLLO: ¿¿¿¿!!!!Pero qué tipo de hombre es ese????!!!!

FABIÁN: I-ri-li-ano. De tomo y de lomo.

¿Quieres ir a su encuentro?

En una de esas puedo negociar una muerte rápida para ti.

VIOLA/VIOLLO: De acuerdo. En todo caso si he de morir será con mi secreto en el pecho.

Salen. Entran Toby y Andrés.

TOBY: Te aseguro que es el demonio vivo. Es un animal, una bestia, maneja el cuchillo como nadie.

ANDRÉS: ¿Y si lo dejamos hasta aquí mejor?

TOBY: El problema es que ahora es él quien no quiere apaciguarse.

ANDRÉS: Mejor no le decimos nada, digo tal vez... no sé...
quizás se ofenda con el *speech* que se me ocurrió...

TOBY: Ya es tarde (*entran Fabián y Viola/Violo*)
(*a Fabián*) Está a punto de caer desmayado...

FABIÁN: (*a Toby*) Este otro parece alma en pena...
A disfrutar...

TOBY: Bien señores... sangre y arena.

Se van a ir a los cuchillos cuando entra Antonio.

ANTONIO: ¡¡ Abajo esas armas!!
Si este joven y buen hombre te ha ofendido,
me hago cargo y tomo su falta sobre mí.
(*a Viola/Violo*) Más, si eres tú quien desafía déjame a mí.

TOBY: ¿Y vos quien chucha sois?

ANTONIO: (*mirando a los ojos a Viola/Violo*) uno que por amor es capaz de matar.

TOBY: ¡¡Ah, no!! Un cola enamorado... eso es demasiado.

Todos sacan cuchillos y comienzan la pelea que para un oficial.

FABIÁN: (*a Toby*) Compadre, la policía... ¡raspa!

TOBY: (a Antonio) Estaré contigo en un momento.

Se esconden.

VIOLA/VIOLLO: Guarda ese cuchillo, te lo ruego.

ANDRÉS: Por supuesto... obvio... demás.

OFICIAL: Antonio Jorge del Rayo de la Nueva Aurora Strozzi y Camasuttro.
Queda usted arrestado por antiguas órdenes del antiguo alcalde
Luiso Almendro Camasuttro y Severo.

ANTONIO: (*aparte*) Mi tío Luiso... pensé que estaba muerto.
Disculpe oficial, pero usted me toma por otro.

OFICIAL: En absoluto.

(*al oído de Antonio*) Podría reconocer esas piernas a kilómetros de distancia. Te conozco bien marinero.

(*a todos*) Él sabe que lo conozco bien.

ANTONIO: Obedeceré.

(*a Violo/Viola creyendo que es Sebastián*) Y todo por seguir tus pasos.

Pero, ¿qué va a ser de ti ahora que tendrás que devolverme el dinero que te pasé?

OFICIAL: ¡En marcha!

ANTONIO: Tengo que pedirte algo del dinero.

VIOLA/VIOLLO: ¿Qué dinero? Con suerte me quedan tres monedas... en fin ¡ahí te van dos!

ANTONIO: ¡¡Me vas a negar ahora!!

¡¡ Es acaso posible que todos mis desvelos no te muevan a compasión!!

No te burles de mí desgracia, porque si lo haces, te juro que suelto la lengua y te tiro en la cara todo el amor que por ti he desplegado.

VIOLA/VIOLLO: ¿Cuál amor?

ANTONIO: No me desafíes.

VIOLA/VIOLLO: ¿De que estás hablando? No te conozco.

Odio, en todos los hombres, la ebriedad estúpida o cualquier otra seña viciosa de las que habitan en su enfermiza sangre.

ANTONIO: ¡¡Oh my god!!

OFICIAL: ¡Ya basta de pataleta! En marcha.

ANTONIO: Una palabra más. A este jovencito lo rescaté
de ser engullido por las fauces de la muerte,
le devolví la vida y lo transformé en mi veneración.

OFICIAL: Basta de perder el tiempo, en marcha.

ANTONIO: No era un Dios, sino ídolo en corrupción.

Tú solo, mi querido Sebastián, has degradado tu belleza.
Eres bello, pero eres malo.

Quien es bello y malvado a un solo tiempo,
es como cofre vacío con adornos del diablo.

OFICIAL: ¡Fuera! ¡Fuera de aquí a marchar!! Has enloquecido por completo.
A una yegua entre los carros de un faraón yo te comparo.

ANTONIO: Me voy.

Salen.

VIOLA: *(aparte y en éxtasis profundo)*

No puede ser... no puede ser cierto.

Oh ilusión muestra tu verdad. ¡Muéstrate!! Oh hermano Oh mi Sebastián, nos han confundido... ha nombrado a Sebastián. Así es, es exactamente así. Es mi reflejo, yo lo imito, imito sus gestos, sus adornos, sus colores. Oh Dios no permitas otro espejismo. Si es verdad lo que presiento, buenas son las tempestades y las olas bravías.

Se va.

CUARTO ACTO

ESCENA I

Entra Sebastián y por detrás entran Andrés, Toby y Fabián.

TOBY: Te dije que nos volveríamos a ver... ¡echa fuera!

ANDRÉS: Te voy a pulverizarte, a cortarte, a maltratarte.

SEBASTIÁN: *(sorprendido)* Perdón, aquí todo el mundo ha enloquecido.
Se puede saber ¿Quiénes son ustedes?

TOBY: ¡Ah no! Ya tengo suficiente de locura por hoy.

Lo agarran entre los tres y lo maltratan horriblemente.

Entra Olivia.

OLIVIA: ¡STOOOP!! ¡Señor Tobías!! ¡¡Es una orden!!

TOBY: Pero sobrinita, si estamos recién empezando.

OLIVIA: ¡Fuera de mi vista!!

(a Sebastián) Por favor, tú no te ofendas mi pequeño violillo.

¡¡¡Fuera de aquí bestias!!!

Mi dulce amigo, te ruego que sea la prudencia quien te guíe y no la ira.

Ven conmigo hasta mi casa que allí te contaré de los absurdos
 enredos urdidos por este rufián
 y te aseguro que reirás de buena gana.
 Será lo mejor. Ven, ven, te lo suplico.
 ¿Te vas a negar?
 Maldita sea tu alma.

Se va.

ESCENA II

Sebastián duda en soledad

SEBASTIÁN: ¿Tiene todo esto algún sentido?
 ¿Hacia dónde se dirigen las aguas?
 ¿Estoy loco o acaso es un sueño?
 Que la fantasía hunda en un profundo sueño todos mis sentidos...
 y que nadie me despierte si esto es solo un sueño.

Vuelve Olivia.

OLIVIA: No estás en condiciones de decidir solo.
 Vamos, ven conmigo, yo seré tu guía.
 SEBASTIÁN: Iré con usted señora.
 OLIVIA: Que así sea. No te vas a arrepentir.

Salen.

Entra Sebastián en la más completa bipolaridad.

SEBASTIÁN: ¿Dónde estás Antonio?
 De oro serían en este momento tus sabios consejos.
 Aquí alguien perdió la cabeza.
 Mis ojos podrían engañarme entrando en batalla con mi razón
 que solo muestra pruebas de mi locura
 o bien que la dama está completamente desquiciada.
 Antonio, ¿dónde estás?
Oh my god please come to me in this moment and tell me qué.
 ¿Que soy realmente yo....?
 ¿Qué quieres corazón? ¿Cuál amor, cuál calor?
 Siento que mi alma pierde libertad,

*no puedo continuar esta gran batallar.
¿Cuál de mis amores yo tomaré en verdad?
Todo esto es tan misterioso...*

ESCENA III

Entra Olivia con un clérigo.

OLIVIA: Sé que todo esto es un poco precipitado
pero tú solo debes obedecer
y venir conmigo junto a este santo padre
y en un oratorio cercano jurarás la devoción que me tienes
y así mi alma celosa e inquieta podrá por fin alcanzar la paz.
Yo sé que todo esto es muy clandestino
pero no será hasta que tú decidas, como hombre, de una buena vez,
anunciar que estás perdidamente enamorado de mí
y de ahí sin más ni más derecho a la catedral de Irilia
donde el pueblo entero nos aclamará....
¿Qué dices?

SEBASTIÁN: Que el santo fraile nos conduzca.
Te seguiré, te juraré fidelidad
y te seré fiel hasta el fin de los tiempos. Amén.

OLIVIA: *My god, I cant believe it.* Sea. Por el amor de Dios, que sea.

Salen presurosos.

QUINTO ACTO

ESCENA I

Entran guardias Antonio, Orsino, Viola/Violo.

OFICIAL: ¡¡¡Aquí está el hombre señor!!!

ORSINO: Antonio, Antonio.
Antonio Jorge del Rayo de la Nueva Aurora Strozzi y Camasuttro.
Pensé que jamás te volvería a ver.
Pensé que tendrías la vergüenza suficiente
como para no aparecerte nunca más por nuestra Irilia
a quien estuviste a centímetros de convertir en un burdel.

ANTONIO: Mi muy noble señor.
Permítame que rechace todos sus insultos
pues nunca fue Antonio ni ladrón, ni cabrón.

Tampoco cañiche y menos puto.

Estoy aquí porque fui hechizado.

Este jovencito que ve aquí yo mismo lo rescaté de las olas espumeantes del mar embravecido

cuando se hundía sin remedio alguno aferrado a un tronco descomunal.

Yo le di la vida, y con ella... mi amor... sin límites... sin condiciones.

¡Por él arriesgué todo!

Por él estuve a punto de ir a cuchilla limpia contra unos verdaderos monstruos que pretendían atacarlo.

Fui reconocido y detenido por Climaterio...

ORSINO: ¿Climaterio? ¿Quién es Climaterio?

OFICIAL: Era mi nombre artístico señor,
antes de entrar a su guardia personal fui bailarín y bueno...

ORSINO: Suficiente... continúa.

ANTONIO: Pues bien, este jovencito que ve usted aquí me negó...
me negó como Pedro para evitar unirse a mi destino.

Negó cualquier relación conmigo

como si lo nuestro hubiese sido un amor de verano.

¡Todo en un abrir y cerrar de ojos!!

ORSINO: Llévenselo, fuera de aquí... todo esto ya es mucho.

ANTONIO: (*mientras se lo llevan atrás*)

Una sola pestañeada y me habís negado.

Te pasaste Seba... no tenís perdón de Dios... te pasaste.

ESCENA II

Entran Olivia y séquito.

OLIVIA: ¿Realmente existe algo que yo no pueda darte? Estás faltando a tu palabra.

VIOLA: Señora...

ORSINO: Gentil señora.

VIOLA: Señora... el duque quiere hablar y yo he de callar.

OLIVIA: Si de nuevo se trata del viejo estribillo;

el asunto ya suena desafinado

y se acrecienta el floreciente desprecio que tengo por tus melodías.

ORSINO: ¿Todavía tan cruel?

OLIVIA: Todavía tan perseverante señor.

- ORSINO: Hasta la perversión si es necesario.
Oh mujer implacable ante tu alma he desplegado las ofrendas más fieles.
¿Qué más puedo hacer?
- OLIVIA: Lo que le plazca.
Exactamente lo que le convenga.
- ORSINO: Si no me faltara el coraje podría matar lo que más amo.
A veces los celos más salvajes no están exentos de nobleza.
Pero escucha con atención y trata de comprender.
Yo sé quién es el objeto de tus deseos.
Pero este cachorro a quien sé que amas
y a quien yo, lo juro por la bandera de Irilia,
también llevo en mi corazón.
Este jovencito será apartado de tus crueles ojos
desde donde se robó el trono de su patrón.
Tú vienes conmigo querido Violo,
mientras mi pensamiento madura crueles planes
para hacer parir el corazón de la dama.
- VIOLA/VILO: Y yo deseo, feliz y dispuesto morir, una y mil veces,
por darte la paz.
- OLIVIA: ¿Con quién te vas Violo?
- VIOLA/VILO: Con el que amo más que a mis ojos, más que a mi propia vida.
Y si miento que me castiguen todos los dioses con la muerte
por ultraje y robo de amor.
- OLIVIA: Me siento despreciada.
¡Pendejo traidor!
- VIOLA/VILO: ¿Cuál desprecio, cuál traición?
- OLIVIA: ¡Que comparezca el santo fraile!!
Violo, pero si tú eres mi esposo.
- ORSINO: ¿Esposo?
- CLÉRIGO: Se han casado.
Lo confirmó la unión de sus manos
y la unión de sus labios en un hermoso beso de amor.
Luego se intercambiaron anillos
y juraron frente al pabellón de Irilia
amor eterno.
- ORSINO: ¡¡¡Frente a la colorada!!!
¡No lo puedo creer!!
- CLÉRIGO: ¡Es!

ORSINO: Tú, ¡maldición de maricueca en disfraz!!
 ¿Has pensado lo que serás cuando se te vengan los años?
 La astucia que utilizaste para arrebatarme mi dama
 podría convertirse en la trampa que te liquide en tu camino.
 Adiós.
 Es toda tuya.
 ¡Dirige, sin embargo tus pasos hacia donde nunca nos
 encontremos!

ESCENA III

Entran Andrés, Toby y Fabián heridos y huyendo.

ANDRÉS: ¡Socorro, ayuda, por el amor de Dios!!
 TOBY: ¡¡Un médico, un médico!!
 OLIVIA: ¿Podemos saber quién es el responsable de esta carnicería?
 SEBASTIÁN: ¡Yo!
 Y realmente lamento en el alma haber herido a su pariente señora
 mía...
 me miras de forma extraña...
 debo pensar que te has ofendido.
 No por favor, no lo pienses
 y si lo has pensado te suplico me perdones.
 Juntos realizamos un juramento de amor
 y es por ese juramento que hoy de rodillas inclinado sobre tus pies
 ruego lágrimas para obtener tu perdón.

ORSINO: *Oh my god.*
 ANTONIO: ¿Sebi? ¿Eres tú, Sebastián?
 SEBASTIÁN: Antonio, Toño, Toño. Toño, mi dulce amigo,
 no te imaginas que largas las horas de dolor y sufrimiento
 desde nuestra separación.

ANTONIO: Sebastián Eduardo de Elisa y Aragón, ¿eres tú?
 VIOLA/VILOLO: ¿De Elisa y de Aragón? (*lo ve*).
 OLIVIA: *My really God.*
 SEBASTIÁN: (*enfrentado a Viola/Violo*) ¿Qué es esto?
 ¿Qué delito he cometido que mi castigo es siquiera suponer que mi
 hermana está viva?
 Yo nunca tuve un hermano.
 Tuve una hermana devorada por las olas del mar.
 Antes de perder el juicio por completo, por favor dime tu nombre,
 tu país y al menos cuatro de tus apellidos.

- VIOLA: Soy hija de Sebastián y hermana de un hermoso joven del mismo nombre.
Ese joven vestido como tú encontró en el mar su tumba, y si los espíritus viven tú eres su máxima expresión.
- SEBASTIÁN: Soy, en verdad un espíritu. Sin embargo mi madre me entregó estas carnes para vivir esta vida.
Si tú fueras mujer, y todo parece indicarlo, bañaría tu rostro con mis lágrimas...
- VIOLA: El papá tenía una marca en la ingle.
- SEBASTIÁN: Yo tengo la misma.
- VIOLA: La mamá tenía una marca en sus omoplatos.
- SEBASTIÁN: Y tú tienes la misma.
- VIOLA: (*a todos*) Mi nombre es Viola Gertrudis Almendra de Elisa y Aragón.
Un capitán me salvó de las aguas y guarda mis trajes de doncella.
Una vez a salvo, mi vida ha transcurrido entre este gentilhomme y esta gentildama.
- SEBASTIÁN: (*a Olivia*) Así las cosas, has vivido un engaño.
Estuviste muy cerca de prometerte a una virgen
y por mi vida que no te equivocaste,
porque virgen es el hombre que ahora tomas.
- ORSINO: A ver, a ver cachorrito,
me repetiste muchas veces que nunca amarías a una mujer tanto como a mí.
- VIOLA: Así es...

Entra Malvolio un tanto desencajado y con María.

- MALVOLIO: En el nombre de Dios, señora mía,
usted me ha humillado y el mundo debe saberlo.
Aunque me mandaste a la oscuridad y me pusiste por guardia a vuestro patético pariente alcohólico,
además de intentar engañarme con el payaso de vuestra corte,
hoy devenido en triste drogadicto,
aquí tengo la carta en que usted con su puño y letra
se compromete conmigo.
- OLIVIA: No te comprendo Malvolio.
- MALVOLIO: Repase su propia carta... Señorita.
¿No querías que me pusiera grosero y te tratara de perrita caliente?
¡¿No querías que te enseñara el beto, beto, la dieta de la lagartija y entender el famoso Talagante?!
¿No me querías en trajes sadomasoquistas?

¿No querías compartir los silicios conmigo, la fusta conmigo, las bolitas conmigo...?

Yo me rebajé, dejé mis trajes austeros, dejé mi vocabulario discreto sereno y bello... todo por una traición.

¿Por qué fuiste tan cruel?

OLIVIA: Ay Malvolio esta carta no la escribí yo.
Esta es letra de María, no caben dudas.
María te escuchamos.

MARÍA: Señora yo...

FABIÁN: Señora confesaré ahora mismo que fui yo y el señor Toby quienes maquinamos esta broma macabra contra el señor Malvolio que ya iba siendo hora que pagara todos sus insultos, descortesías y ninguneos,
amén de haberse comido a mi esposa.

ANDRÉS: Suficiente.
No es ese el asunto, el asunto es que la pobre María escribió la carta porque Toby por pago se la sirvió...
o sea no, lo que quiero decir es que la tomó por esposa...

MARÍA: Señora, eso no es tan así,
yo no me he casado con nadie,
menos con este alcohólico lascivo
a quien con su medicina le alcanza para calentar la tetera
pero no para tomársela.

TOBY: Gracias María, continúo.
Estimados no ha habido maldad alguna en esta simple broma
que más invita a la risa que a la venganza.
Si medimos las ofensas de todos los lados
se verá que están de lo más equilibradas.

OLIVIA: Ay querido Malvolio como se han reído de ti.

MALVOLIO: Me vengaré de todos los confabulados. TODOS.
Mi venganza será completa...
Venga (*se va*).

ORSINO: (*a Viola*) Bien cachorrit...
tu patrón se despide y en pago a tus servicios,
tan lejanos a tu sexo, género y delicada condición virginal,
además por haberme llamado señor por tanto tiempo
es que ahora te doy mi mano,
para que seas, desde hoy,
dueña y señora del que fue tu dueño.

OLIVIA: Y hermana mía.

ORSINO: Ve tras Malvolio e ínstenlo a hacer las paces.

(Irrumpe la canción "I like to be in América" de West Side Story)

Por el momento nadie se mueve de aquí

y tú, cachorro, porque así te llamo mientras seas un varoncito,
cambiarás tu nombre en el preciso momento en que pases a ser la
amada de Orsino.

Reina de su corazón y de las costas de Irlia.

Cantan

ORSINO: *Rompen las olas las rocas*

Rompe el amor en tu boca

TODOS: *Quiero vivir en Irlia*

Quiero morir en Irlia

ELLAS: *Quiero parir en Irlia.*

ELLOS: *Quiero engendrar en Irlia.*

ELLAS: *Lavo mi piel en tus mares.*

ELLOS: *Lavo en tu arena mis males.*

ELLAS: *Tus playas me llenan de embrujos.*

ELLOS: *Sobre tus playas te estrujo.*

TODOS: *Quiero vivir en Irlia*

Quiero morir en Irlia

Quiero besarte en Irlia

MARÍA: *Yo voy a darte en Irlia.*

SEBASTIÁN: *Quiero vivir en tus mares*

Quiero soñar tus raudales

Quiero sentir tus amores

ANTONIO: *Cuídate entonces*

de los temblores.

TODOS: *Quiero vivir en Irlia*

Quiero morir en Irlia

Quiero abrazarte mi Irlia

Agradecerte mi Irlia

Lo que quiero ya!

Lo que siento ya!

Es el mundo para amar

Tener por fin

Libertad.

Fin.